La huella de mis pasos

José Rosales Alcaraz

El profesor José Rosales Alcaraz ha querido compartir sus recuerdos y mostrarnos, indistintamente, el batallar de sus abuelos y su padre, los callados dolores de su abuela Jacoba, los desengaños amorosos de Irene, su madre, o las desventuradas andanzas de su tío Carlos.

También, sin proponérselo, nos conmueve al referir su temprana orfandad materna y su penoso trajinar a través de enfermedades y dolencias infantiles, y, al mismo tiempo, asoma un aparentemente involuntario sentido del humor, cuando detalla los remedios caseros utilizados para su curación, tanto más eficaces cuanto mayores las "peculiaridades" de los mismos.

Sean, no obstante, sucesos y recuerdos tan disímiles —como avatares infantiles, sueños de cantante frustrado o anhelos y experiencias magisteriales—, Coquimatlán y Colima aparecen siempre como acicates últimos de la esperanza y el esfuerzo cotidianos de un hombre tenaz y batallador.

José Rosales Alcaraz

La huella de mis pasos

Archivo Histórico del Municipio de Colima H. Ayuntamiento de Colima

> Colima 2000

H. Ayuntamiento de Colima

Carlos Vázquez Oldenbourg
Presidente Municipal
J. Jesús Enríquez Casillas
Secretario
Jaime Jáuregui Ugalde
Síndico

Patronato del Archivo Histórico del Municipio de Colima

Miguel de la Madrid Hurtado Griselda Álvarez Ponce de León Humberto Soto Rodríguez Mario Miguel Carrillo Huerta Alejandro Rangel Hidalgo (q.e.p.d.) José Miguel Romero de Solís Ricardo Guzmán Nava

Corrección Héctor Porfirio Ochoa Rodríguez

Tipografía
Liliana Cervantes

© Archivo Histórico del Municipio de Colima

Independencia, 79 Colima, Col., C.P. 28000 México Tel/fax 01 (331) 22857 Índice

| Presentación | 7 |
|-----------------------------|----|
| Eugenia y Longinos | 9 |
| Los martirios de Longinos | 11 |
| Irene, mi madre | 14 |
| Tío Carlos | 15 |
| Irene y Nicolás | 16 |
| El diablo en forma de mujer | 17 |
| La boda de mis padres | 19 |
| Las andanzas de Carlos | 21 |
| Los desengaños de Irene | 23 |
| Caldito de "pollo" | 25 |
| La ruta Coquimatlán-Colima | 26 |
| Tío Juan | 28 |
| Otra de mi abuelo | 29 |
| Mis abuelos paternos | 30 |
| Entre cristeros | 3 |
| Mi infancia en Colima | 32 |

| El terremoto de 1932 | 33 |
|---|-----|
| | 35 |
| Mis primeros estudios | 36 |
| Una broma que nunca olvidaré | |
| Cuando fui "guachame" (o los alaridos de <i>La Llorona</i>) | 38 |
| De regreso a Coquimatlán | 40 |
| El terremoto de 1941 | 41 |
| Cuando estudié para profesor | 42 |
| Mis sueños de ser cantante | 43 |
| Mi ingreso al magisterio | 44 |
| | 47 |
| El retorno al terruño | 49 |
| El accidente de tío Carlos | - |
| Otros decesos en la familia | 50 |
| Docencia y jubilación en Coquimatlán | 51 |
| A mi madre muerta | 53 |
| | 5.5 |
| A mi abuela Jacoba | |

Presentación

La historia se escribe, entre otras fuentes, con indicios, señales, testimonios; en suma, con el latir de la memoria individual y colectiva de mujeres y hombres, con la huella de sus pasos por el mundo.

Avanzar y retroceder, persistir o virar, caerse y levantarse, son algunos de los azarosos acontecimientos que nos deparan los inescrutables caminos de la vida, en cualquiera de cuyos recodos decidimos hacer un alto y mirar hacia atrás. Desde ahí fluye el prodigioso caudal que da origen al mito y la leyenda, sea en la tradición oral, la literatura o la autobiografía.

El profesor José Rosales Alcaraz ha querido compartir sus recuerdos y mostrarnos, indistintamente, el batallar de sus abuelos y su padre, los callados dolores de su abuela Jacoba, los desengaños amorosos de Irene, su madre, o las desventuradas andanzas de su tío Carlos.

También, sin proponérselo, nos conmueve al referir su temprana orfandad materna y su penoso trajinar a través de enfermedades y dolencias infantiles, y, al mismo tiempo, asoma un aparentemente involuntario sentido del humor, cuando detalla los remedios caseros utilizados para su curación, tanto más eficaces cuanto mayores las "peculiaridades" de los mismos.

Sean, no obstante, sucesos y recuerdos tan disímiles —como avatares infantiles, sueños de cantante frustrado o anhelos y experiencias magisteriales—, Coquimatlán y Colima aparecen siempre como acicates últimos de la esperanza y el esfuerzo cotidianos de un hombre tenaz y batallador.

Héctor Porfirio Ochoa Rodríguez

El Archivo Histórico del Municipio de Colima, cumpliendo con su tarea de difundir la cultura regional, ha juzgado oportuno publicar *La huella de mis pasos*, pues considera su deber preservar los testimonios que se han plasmado en esta interesante y amena obra, y contribuir con este esfuerzo a que más colimenses cuenten con espacios para la expresión de una fuente inagotable: sus recuerdos.

En la Casa del Archivo, 8 de junio de 2000. Héctor Porfirio Ochoa Rodríguez.